



BRIMZ “EXTREMADURA” XI

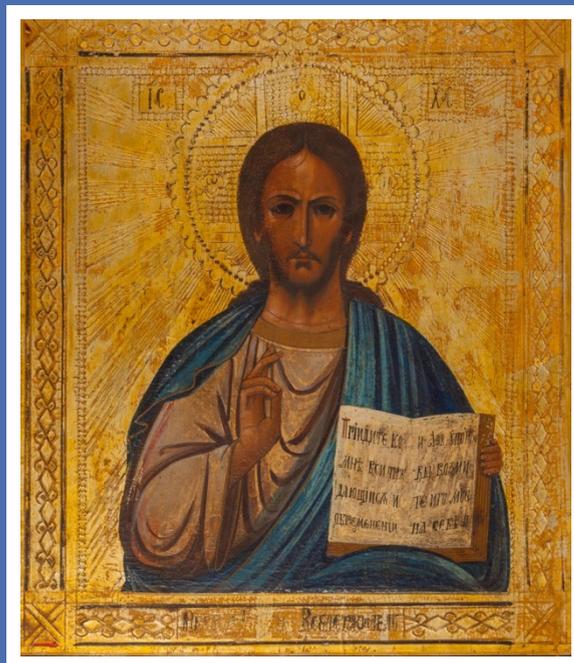
HORARIO:

De lunes a viernes de 17 a 21 horas.
Día 5 de 21:30 a 04 horas.
Día 8 Cerrado.

ENTRADA GRATUITA

DIRECCIÓN:

Antiguo Palacio de la Capitanía
General de Extremadura
Plaza Lopez de Ayala
Badajoz



ICONOS BIZANTINOS

7 al 25 de Septiembre de 2015

D. Ramón García Guardado

Un "icono" es una imagen; pero frente a lo que ocurre en el arte occidental que es representativo y, dependiendo del periodo cultural, tiende a captar, con mayor o menor verosimilitud, la realidad, el icono ha permanecido casi inmutable desde, al menos, el siglo VI, cuando surgió en el mundo bizantino. Porque el icono refleja una realidad superior y trascendente y de ahí su apariencia de imagen codificada, distante.

Sobre el soporte, casi siempre una tabla perfectamente lisa, se traza el dibujo y se extiende el color, colores simbólicos, establecidos hace cientos de años, como lo son las figuras. La sacralidad se refuerza por el uso de oro en los fondos; y de la plata, ésta en chapas, y a veces adornada con pedrería, que oculta el fondo y delimita el rostro. El resultado es un objeto precioso que irradia luz.

La realidad, la fuerza espiritual del icono se manifiesta con todo su esplendor en las iglesias, donde llega a tapizar el iconostasis y las paredes. Las gentes rezan ante ellos, iluminados por las velas. Los iconos, los cirios, la salmodia, las preces y la angostura espacial constituyen un todo único.

El icono fuera de su contexto pierde fuerza y se transforma en un objeto de placer estético, un tanto difícil de apreciar por un occidental, más acostumbrado al reflejo del entorno inmediato, a la narración. De hecho nos es difícil entender la isocefalia, la perspectiva invertida o la ausencia de espacio.

En la exposición se muestra la iconografía más popular; Cristo y la Virgen, de medio cuerpo, frontales, hieráticas y con las inscripciones en griego que les identifican. También santos locales o tan conocidos como San Juan Bautista, con el pelo hirsuto y la faz enjuta, como hombre que vive en el desierto; o San Jorge, el santo caballero, libertador de la princesa, matando al dragón que la amenaza, patrón de naciones y de cofradías.

Frente a las imágenes singulares, sea un santo o la Crucifixión, tema éste recurrente, también podemos contemplar historias sagradas narradas en pequeñas escenas, como si de un cómic se tratara, tan cerca en este sentido de nuestras pinturas medievales en los frontales de altar y en los retablos.

La exposición nos acerca pues a un tipo de religiosidad, la ortodoxa, tan cerca y tan lejos a la par

Y todo ello gracias a la generosidad del Páter García Guardado, infatigable coleccionista, quien ha recorrido casi todos los escenarios en los que han desplegado las fuerzas españolas en misiones de paz, proporcionando ayuda a nuestros soldados y a la población civil de la zona, las más de las veces, la más necesitada.